

## ¿Quiénes son las personas cuidadoras de Bizkaia?

Se considera **cuidadora principal** a aquella persona que dedica la mayor parte de su tiempo a atender las necesidades de una persona dependiente<sup>1</sup>, ya sea familiar o amigo.

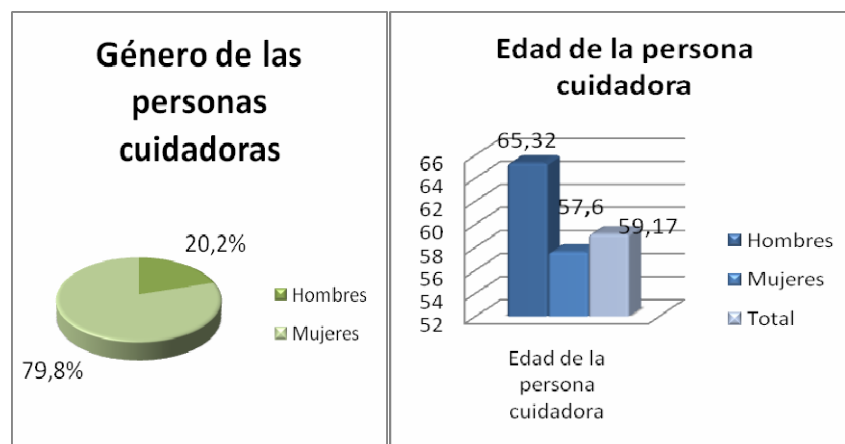
Por lo general la persona cuidadora<sup>2</sup>:

- Asume las principales tareas del cuidado, con la responsabilidad que ello implica.
- Es percibida por los restantes miembros de la familia como la responsable del cuidado de la persona dependiente.
- No es remunerada económicamente por realizar las tareas de cuidado.
- Lleva un tiempo mínimo de seis semanas cuidando de su familiar dependiente.

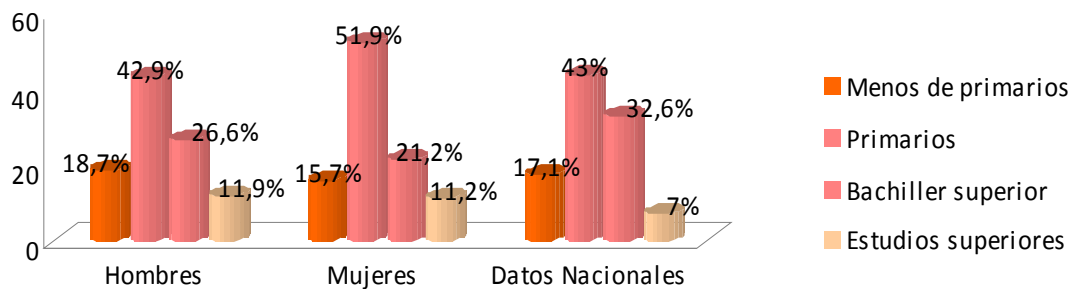
Las personas que asumen el cuidado de un familiar dependiente son descritas habitualmente como “segundas víctimas” de la enfermedad<sup>3</sup>, debido a que están expuestas continuamente a una gran sobrecarga tanto física como mental.

## ¿Cuáles son las principales características de las personas cuidadoras en Bizkaia?

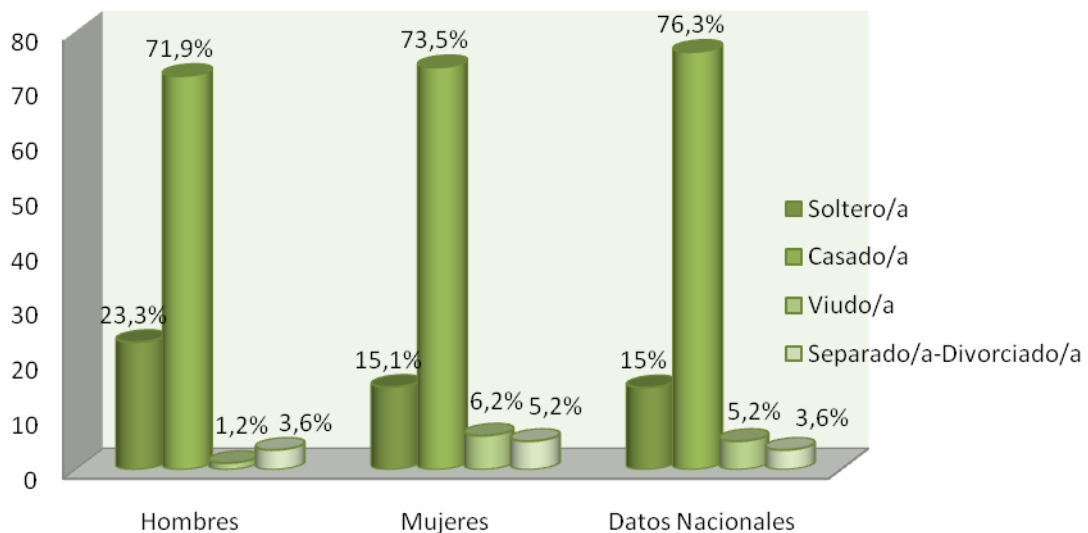
El estudio realizado en 2009 con personas cuidadoras de Bizkaia ha permitido conocer algunos de sus principales rasgos como son el género, la edad, el nivel educativo y su estado civil.



## Nivel de estudios alcanzado por las personas cuidadoras



## Estado civil de las personas cuidadoras



La muestra de personas cuidadoras utilizada en este está formada por un 80% de mujeres y un 20% de hombres aproximadamente.

Estos datos reflejan una costumbre todavía muy arraigada en nuestra sociedad según la cual la carga del cuidado de la persona dependiente corresponde -y por tanto se trasfiere- a



las mujeres. A pesar de que en la actualidad esta situación empieza a ser vista críticamente -y el rol de cuidadora tradicionalmente atribuido a las mujeres está dejando de ser visto como una situación normal para pasar a considerarse incluso como una forma de abuso social-, lo cierto es que en nuestro contexto vizcaíno siguen siendo las mujeres las que mayoritariamente cuidan de sus padres/madres, de sus hijos/as y de sus suegros/suegras, mientras que los hombres asumen el cuidado en aquellos casos en los que la cuidadora principal del núcleo familiar –esto es- la esposa, es quien necesita de los cuidados por su situación de dependencia.

El nivel cultural -que se sabe que junto al estatus social bajo repercute negativamente en la búsqueda de recursos que minimicen la carga que

supone el cuidado<sup>4</sup>, - es algo que también contribuye a desequilibrar las proporciones entre hombre y mujeres cuidadoras. Como se puede observar, los niveles educativos de la muestra de personas cuidadoras vizcaínas utilizada en este estudio reproduce el perfil de la población general con un nivel de formación bajo o medio-bajo si bien esto es especialmente acusado en el caso de las mujeres.

Como cabría esperar por la composición y tipo de familias en nuestro contexto -y reproduciendo la tendencia general en el estado y en Europa-, entre las personas cuidadoras predominan las que están casadas. La mayor esperanza de vida de las mujeres contribuye a que exista una mayor proporción de mujeres cuidadoras viudas.

<sup>1</sup>Dwyer, J., Lee, G., & Jankowski, T. (1994). Reciprocity, Elder Satisfaction, and Caregiver Stress and Burden: The Exchange of Aid in the Family Caregiving Relationship. *Journal of Marriage and the Family*, 56, 35-43.

<sup>2</sup>Wilson, H. S. (1989). Family caregiving for a relative with Alzheimer's Dementia: coping with negative choices. *Nursing Research*, 38, 94-98.

<sup>3</sup>Perlado, F. (1995). Apoyo a los cuidadores de enfermos de Alzheimer. *Revista de Gerontología*. Monográfico, 47-53.

<sup>4</sup>Yanguas, J.J., Leturia, F.J., & Leturia, M. (2000). Apoyo informal y cuidado de las personas mayores dependientes. *Papeles del Psicólogo*: Revista del Colegio Oficial de Psicólogos, 76.